





Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(4)
01881229201 R93093188



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(9)
01881229212 R93093192



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(3)
01881229200 R93093187



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(7)
01881229210 R93093191



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(2)
01881229196 R93093186



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(6)
01881229207 R93093190



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(1)
01881229188 R93093185



Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(5)
01881229206 R93093189





Sección Bibliografía Asturiana

RDFS Ast F.S. 987(10)
01881229214 R93093193



Ast
FS 987 (1-10)



BREVE EXPRESSION

DEL GRAVE SENTIMIENTO,

CON QUE EL REAL COLEGIO

DE

SAN VICENTE

DE OVIEDO

DE EL ORDEN

DE

SAN BENITO,

LAMENTÓ LA MUERTE

DE EL ILL^{mo.} Y R^{mo.} SEÑOR

DON F^{R.} BENITO

GERONYMO FEIJOO, Y MONTENEGRO,

DE EL CONSEJO DE SU MAGESTAD, &c.

en los dias 16. y 17. de Diciembre año de 1764.

Sale à luz con las Licencias necessarias:

En Salamanca por Antonio Villargordo, y Alcaráz.

DE LA ...

CON ...

SAN ...

DE ...

DE ...

DE ...

SAN ...

LAMENTO ...

DE ...

DON ...

DE ...

DE ...

DE ...

DE ...

(3)

RELACION BREVE

DE LA MUERTE, ENTIERRO, Y EXEQUIAS

DE EL ILUSTRISSIMO, Y Rmo. PADRE MAESTRO

Fr. BENITO GERONYMO FEIJOO,

PROLOGO.



A singular estimacion, y aprecio, que ha hecho el Orbe Literario de las cosas de el Illmo. y Rmo. P. M. Fr. Benito Feijoo, durante su vida, nos hace discurrir, que no mirará con indiferencia sus glorias posthumas: esto yá en gran parte lo ha mostrado la experiencia. Pues no solo los habitantes de esta Ciudad de Oviedo de todos estados, y condiciones han concurrido respectivamente, como à porfia, à honrar su memoria; sino que tambien de varias partes de Hespaña han solicitado muchos, unos las Oraciones Funebres que se han predicado en su Elogio; otros varias noticias tocantes à este famoso Sabio. Deseando pues satisfacer este deseo, y juntamente perpetuar, quanto le sea posible, la memoria de un Alumno, y Padre suyo tan benemerito, el Real Colegio de San VICENTE de Oviedo dà à la Estampa el Sermon Funebre, que se predicò en las sumptuosas solemnes Exequias, con que honró la buena memoria de su Illmo. Difunto en los días 16. y 17. de Diciembre de 1764. A que acompañará, para el mismo fin, una breve Relacion de su muerte, Entierro, y Exequias; reservando para otra pluma mas instruida, y mas digna de el objeto, la Relacion total,

y completa de su vida. No juzga dicho Colegio, que haya alguno, que repruebe este honor, que desea dar à un Sugeto tan benemerito de la Nacion Hespañola, de la Republica Literaria, y aun de toda la Humanidad; à cuyo desengaño, y utilidad destinò este gran Sabio sus reflexiones, sus estudios, y sus obras, hasta la consumacion de su carrera literaria, y fin de su vida, que se va à referir.

ENFERMEDAD, Y MUERTE DEL Rmo. FEIJOO.

TOMAMOS por epocha de esta Relacion el dia 25. de Marzo de 1764. Pues si bien el Rmo. P. M. Feijoò no murió hasta el dia 26. de Septiembre siguiente, en dicho dia de la Anunciacion de la Virgen sorprendiò à su Rma. el fatal accidente ò novedad, en que empezó à decaer sensiblemente en su salud, y fuerzas. Estaba su Rma. à la mesa à la hora de el medio dia, quando de repente se hallò con la novedad (sin otra alguna perceptible por entonces) de no poder hablàr, ni explicarse, sino confusamente, y con gran trabajo. Aquella expresion limpia, facil, expedita, y aun veloz de que le havia dotado el Autor de la Naturaleza, para explicar sus bellos altos conceptos, se viò en aquella hora casi muerta; pues desde entonces no pudo su Rma. hablàr, sino confusamente, y usando con estudio de voces monosylabas, como *si*, *no*, ù otras de suave, y facil pronunciacion.

2 Esta novedad, yà por lo que envolvìa en sì misma, yà por lo que naturalmente pronosticaba, contristaria gravemente à otro qualquiera. Pero el Rmo. Feijoò, que, sobre tener bien conocido, y penetrado lo debil, y defectuoso de nuestro sèr, se posseìa à sì mismo con una rara, y admirable paciencia, recibìo este golpe con aquella tranquilidad de animo, con que llevaba iguales impedimentos en las facultades de andar, y de oir, en que yà hacia tiempo estaba mui tardo,

y trabajoso. Vimosle todos con la misma paz interior, que hasta entonces.

3 Sin embargo no fue insensible su Rma. à esta gran novedad. Desde luego previó, que la que experimentaba podría ser principio de mas fatales, y terribles consecuencias. Y atendiendo desde luego à lo que debe llevar los principales cuidados de un Cristiano, y Religioso, hizo llamar en la hora à su Confesor, con quien espìò su conciencia aun antes de recogerse à descansar la siesta. Siguióse luego una fiebre, que agravandose diariamente puso en gran miedo, y consternacion à todos, à excepcion de el mismo paciente, que preguntado sobre la calidad de la calentura, respondió, no la tenia por maligna, sino por util à la naturaleza en aquellas circunstancias.

4 No obstante, como ninguno mejor que su Rma. sabia lo falibles que son los juicios, y conjeturas en punto de enfermedades, y medicinas, quiso armarse, y prevenirse con los Sacramentos de la Iglesia para estar dispuesto à lo que Dios dispusiese de sí. Confesóse de nuevo: y quiso, que se le administrasse por modo de Viatico la Sagrada Comunión, que dos dias antes havia recibido privadamente de mano de su Confesor. Convocóse para este fin la Comunidad de San Vicente la mañana de el 30. de Marzo à las nueve y media. Y habiendo conducido à su Magestad con la solemnidad, y aparato, que acostumbra la Religion de San Benito en estos casos, hecha con la mayor devocion y fervor la protestacion de la Fè, recibió su Rma. el Cuerpo de nuestro Redemptor con singular ternura, y agradecimiento à tanto beneficio. Hizo despues grandes esfuerzos, mezclados con lagrymas, para pedir perdon (segun el uso de la Orden) de sus faltas, y decir otras cosas propias de aquel passo. Mas se lo estorvò el impedimento de la lengua, que no le permitiò proferir lo que deseaba, que sin duda havia sido en mucha edificacion de los circunstantes. Este mismo impedimento le privò igualmente (y nos privò à todos) de hacer aquellas dos protestas, que yà hacia años tenia su Rma.

premeditadas para este , o semejante passo : las que prometió en el fin de el Prologo de el Tomo 4. de Cartas , *si el Altissimo* , dice , *se dignasse de conservarle el uso de la razon en su santa gracia hasta aquel termino*. La una tocante à la veracidad , y buena fee , que havia observado en quanto havia escrito : la otra ignoramos sobre què assunto , ò materia ; pero su Rma. la califica , y la llama de *mayor importancia*.

5 Entre tanto proseguia la fiebre con sus sintomas , y notable quebranto de el enfermo : de suerte que se llegó à temer , que acabasse presto con él , por hallarse en una edad tan abanzada , como 88. años , y debilitadas sus fuerzas. Llamaronse de orden del Rmo. P. Abad los Medicos , que unanimes prescribieron , como remedio preciso , y unico la sangria prompta , y copiosa. Pero su Rma. , que consultaba , y oia la voz de la naturaleza mejor que los Medicos , hizo que se le diese agua fria de nieve repetidas veces , y en abundancia ; con cuyo solo remedio se hallò fuera de peligro , y casi limpio de calentura à las cinco de la tarde del mismo dia , con admiracion , y gozo de quantos havian llegado à temer prompta su muerte. Así hizo visible el Maestro Feijoo hasta el fin de su vida la falibilidad de la Medicina , y de los juicios de los Medicos , sobre que tanto escribió en varios Discursos de sus celebradas Obras.

6 Libre el Rmo. Feijoo de el peligro en que le havia puesto este accidente , se recobró algun tanto. Pero siempre sus sentidos , y fuerzas fueron decayendo , y la debilidad era cada dia mayor. La sordera , que ya hacia años padecia , se le agravó de suerte , que en las conversaciones familiares , que se tenian en su presencia , nada oia. Y era forzoso para informàr à su Rma. de qualquiera cosa hablarle al oido despacio , con voz entonada , y expressando bien las palabras. Aun con todas estas circunstancias oia con dificultad , y trabajo. Lo mismo à proporcion le sucedió con la debilidad de las rodillas. Antes de este tiempo andaba algo su Rma. con trabajo arrimado à alguno , que le sostuviese , y preca-

vieste de caer. Mas yà se le hizo imposible todo movimiento progresivo. De suerte , que solo con el artificio de un carreton , ò silla de ruedas salia de su Dormitorio à la sala de la Celda , y se le conducia por la Galeria , y Claustros de el Monasterio para que divirtiese algo las melancolias , que en este triste estado era forzoso padeciese , y para exercitar en la Iglesia algunos actos de devocion.

7 Estos menoscabos , y otros que omitimos por evitar prolixidad , eran forzosamente una mortificacion mui penosa para un hombre de el talento , y capacidad de el Maestro Feijoò. Pero tenia , y padecia otra mucho mayor. La continua , y casi unica ocupacion de su Rma. en estos ultimos años , y antes de el tiempo en que vamos , era la lectura. Siempre se le veia leyendo. Siempre se le encontraba sentado , y con un libro en la mano. El que escribe esto puede testificar , que jamàs viò hombre alguno , que ocupasse diariamente tantas horas en la lectura , como el Rmo. Feijoò en los años que tuvo la dicha de tratarle. Aun à las horas de comer tenia algun libro sobre el mantedel. Pues este gran consuelo , y alivio faltò tambien à su Rma. , y con èl (como èl mismo se havia mucho antes pronosticado) se le fue acabando la vida.

8 En medio de estos trabajos era singular , edificante , y admirable su paciencia. Jamàs se le veia con rostro displicente. Jamàs se le oia quejarse de cosa alguna ; ni de sus achaques , ni de falta de sueño , ni de asistencia , ni de otra alguna de las muchas de que suelen quejarse los enfermos , y ancianos. Esta virtud de el sufrimiento parecia genial en su Rma. ; pero al mismo tiempo estaba fundada en serias Christianas reflexiones. Solia decir , que *Dios le tenia assi para purgar sus culpas*. Siempre estaba afable , siempre uno mismo para con todos , grandes , y pequeños , domesticos , y estranos. Con esta afabilidad era sumamente accesible à quantos Forasteros le venian à ver de todos estados , y condiciones : que tambien gentes ordinarias de tierras distantes , que llegaban à Oviedo , solicitaban ver à este hom-

hombre tan célebre en todas partes. A todos agradecia la visita; pero solia decir: *que tenian mal gusto en venir à verle, porque en él no tenian que ver, sino un hombre medio muerto, y un saco de tierra.*

9 Sin embargo de estar *medio muerto*, como su Rma. decia, vivia atento à las cosas de su alma, y de que pende la eterna felicidad. Era mui profundo, y sólido el fondo de religion, y de piedad, que se echaba de ver en su Rma., para que, aun en tanto desfallecimiento se descuidasse de lo que tanto le importaba. Su voluntad me pareció siempre tan noble, tan solida, tan superior, como su entendimiento. Oia pues la Santa Missa todos los dias; la que se celebraba en el O.atorio de su Celda por indulto particular, que el Papa reynante Clemente XIII. le havia concedido mui al principio de su elevacion al Trono Pontificio. Confessaba, y comulgaba con bastante frecuencia, mayormente en los dias solemnes de la Iglesia, y de la Religion de San Benito. Con el beneficio de el Carreton visitaba todas las tardes desde una Tribuna de la Iglesia à nuestro Señor Sacramentado, ante cuya augusta presencia hacia varios actos de Oracion, de Contricion, y de Amor de Dios, &c. Para tener continuamente presentes à nuestro Redemptor, y à la Virgen su Madre, tenia en su cama, y en disposicion que siempre las pudiesse ver, sus Imagenes mui devotas, à cuya presencia repetia tambien los actos de amor, y de contricion con tal fervor, y ternura, que edificaba à los que por casualidad, ò por algun motivo los oian desde la pieza contigua à su Dormitorio.

10 Con este tenor de vida, triste à la verdad, y trabajosa, iba passando sus dias nuestro venerable Anciano: sin desconcierto en los humores, ni achaque particular; pero con falta notable de espiritus, y debilidad singular. Esta se hizo mas notable àzia mitad de Septiembre, de tal suerte, que algunos dias, ò no se le encontraba pulso, ò se le hallaba con gran irregularidad. Lo que hizo, que se pusiesse una mayor vigilancia en la asistencia, y cuidado sobre su Rma.; sin em-

embargo de que siempre le havia havido, como correspondia à un Sugeto de el merito, de el caracter, de la edad, y estado de el Maestro Feijoo.

11 A la falta de spiritus, y de fuerzas se siguieron, como naturalmente, otros symptomas, que le iban abreviando la vida. El primero fue la dificultad de expeler las humedades, flemas, y otras superfluidades, que ocupaban, y le molestaban el estomago. Siguióse à esto la inapetencia à todo alimento, aun à la hora de el medio dia; que por la noche yà hacia mucho tiempo, que su Rma. nada tomaba, sino algun vaso de leche, ò una pequeña xicara de chocolate claro. Siguiéronse tambien algunos impetus de vomito, à que provocaba la detencion de las superfluidades en el estomago. Se le vestia no obstante, y sacaba de la cama todos los dias, con el fin de que la vista de distintos objetos, y mudanza de sitios le divirtiessen algo en aquella tristeza, y melancolia.

12 Segun esta costumbre se levantò tambien el dia 26. de Septiembre mui entrada la mañana. Mas luego se echò de ver en su Rma. un decaimiento mui particular, y mayor, que en los dias precedentes, acompañado de angustias, y trabajo en la respiracion. Dióse aviso de esta novedad al Rmo. P. Abad, y à los Padres de la mayor graduacion de el Colegio, que acudieron promptos à proveer lo que pareciesse necessario, como tambien el Confessor de su Rma. Quedóse este solo por algun tiempo con el paciente para hablarle, prevenirle, y tratár de lo que era preciso en aquel triste passo, y apuro de tiempo. Administròle el Sacramento de la Penitencia, que hizo su Rma. en aquel modo, que le fue posible en una falta de fuerzas tan enorme. Esta juntamente con los amagos à vomito impidieron el que à su Rma. se le administrasse el Sagrado Viatico. Determinóse pues darle sin perdida de tiempo el Sacramento de la Extrema Uncion, lo que se executò à la hora de medio dia. Igualmente se fueron practicando todas aquellas advertencias, amonestaciones, y officios de charidad, que nuestra Madre la Iglesia, y la Religion pref-

prescriben, respecto de los moribundos. Hacianse aquellas exhortaciones, y recuerdos, que son propios de aquel tremendo momento, de que pende la eternidad. Entre tanto iba poco à poco faltando la naturaleza, y no se percibian sino agonias, con una imponderable tranquilidad, y conformidad en el enfermo. Por tanto à las dos y media de la tarde se hizo por la primera vez la recomendacion de el alma, y se le absolviò generalmente.

Finalmente apurando mas las agonias fue convocada toda la Comunidad para asistir, y encomendar à Dios al enfermo en aquel tremendo passo. Hicieronse las Oraciones, que para este caso prescriben el Ceremonial Monastico, y Ritual Romano. Leyòse ultimamente la recomendacion de el alma, à cuyo fin este gran hombre, concluida la larga carrera de su vida, rodeado de sus Compañeros, y Hermanos los Monges, que lloraban amargamente tanta perdida, entregò su alma al Criador, con gran tranquilidad, y como en un apacible sueño. Muriò en fin el Illmo. y Rmo. Padre Maestro Fr. Benito Geronymo Feijoò en el Real Monasterio de San Vicente de Oviedo el dia Miercoles 26. de Septiembre de 1764. à las 4. horas y 20. minutos de la tarde, de edad de 87. años, 11. meses, y 18. dias, de los quales viviò los 74. en la Religion de San Benito.

ENTIERRO, Y SEPULTURA DEL Rmo. FEIJOO.

13



UERTO el Rmo. Feijoò, se anunció luego al publico la noticia con las Campanas de las tres Comunidades Benedictinas de Oviedo, y de la Universidad, que, reiterando à un mismo tiempo sus clamores, daban bien à entender la triste novedad, que acababa de suceder. Afsi se divulgò por toda la Ciudad con la mayor presteza. Desde luego empezaron à concurrir varias gentes al Colegio de S. Vicente: unas à informarse de las circunstancias de el suces-

cesso, y à ver, si les fuesse possible, à un hombre tan celebrado; otras à condolerse, y à consolàr à los Monjes en la perdida de un Padre, que era su mayor ornamento; su honor, y su gloria. Expusose el Cadaver el dia 27. por la mañana en el Capitulo, segun la costumbre de la Religion: y aqui la concurrencia fue imponderablemente grande. Podemos decir, que toda la Ciudad vino en este dia, y en la mañana de el siguiente à ver à nuestro Illmo. Difunto, y à encomendarle à Dios; toda digo, desde su Cabeza el Señor Regente de la Real Audiencia, hasta el mas infimo: Togados, Titulos, Caballeros, Señores Prebendados, y otros Eclesiasticos, Religiosos de otras Ordenes, y en fin hombres de todas edades, condiciones, y estados. Todos, parece, se condolian en la muerte de el Maestro Feijoò, cuyo nombre, fama, y beneficencia, experimentada de muchos, y sabida de todos, hacian sensible su falta.

14 Mas al tiempo mismo, que le sentian difunto, le miraban los mas con gusto, y con un genero de admiracion. Porque es de saber, que el rostro de nuestro Illmo. Difunto quedò, y se conservò, digamoslo así, *amèno*, gracioso, sereno, y como meditabundo. Lexos de intimidar, como es regular en los Cadaveres, daba gusto, y complacencia el mirarle. La afabilidad, y agrado le havian sido tan características, que ni muerto se le borraron. Y estaban tan altamente impresas en los lineamentos mas menudos de el semblante, que parecia no estàr enteramente exanime; sino mas dormido, que muerto. Esto lo notaron muchissimos de los que con reflexion le miraban; y se harà visible à todos, si se estampa, como se espera, la verdadera Efigie, que una diestra mano gravò sobre el rostro de nuestro Difunto. Echòse tambien de ver la flexibilidad de las manos, que notaron algunos al querer besar aquellos dedos, que havian focorrido à tantos menesterosos, y que havian escrito tanto, y tan digno de la immortalidad.

15 Llegò finalmente el tiempo de darle sepultura, que fue el dia 28. por la mañana. A las nueve fue

conducido el Cadaver, y baxado procesionalmente al medio de la Iglesia. Y aqui el concurso fue mucho mayor: porque llegò à las personas de el otro sexo la hora de satisfacer su deseo, su afecto, su devocion, y talvez su curiosidad; todo lo qual les havia sido imposible, mientras el Difunto estuvo dentro de la clausura regular. Hicieronse las Exequias con la mayor solemnidad, y pompa; no por tapices enlutados, que pendiesen de las paredes de el Templo, ni por multitud de achas, que ardiessen à los lados de el Cadaver, ni finalmente por lo lucido, y magnifico de el Feretro, que en todo esto se siguiò la uniformidad, que prescribe la Religion; sino por la frecuencia, yà dicha, de concurrentes de todos estados, dignidades, y condiciones, que llenaban el Templo, y juntamente por la magestad, harmonia, y buen orden de las Exequias, que se celebraron con aquella dignidad, que acostumbra la Religion de San Benito, y que correspondian al sugeto, en cuyo obsequio se hacian Oficio de Abacial à la Missa, y restante de las Exequias el Padre Abad de San Vicente Maestro Fr. Bernardo Carasa, con el numero de asistentes, y ministros, que prescribe el Ceremonial para tales funciones. Concluidas las Laudes de el Oficio de Difuntos se enterrò el Cadaver en medio de las Oraciones de los circunstantes, que lloraban la ausencia de este grande Hombre. Fue sepultado el Rmo. P. Maestro Feijò en el Cruzero de la Iglesia de San Vicente, en la sepultura de el medio inmediata à las gradas de la Capilla mayor, ò Presbyterio: sitio à la verdad el mas visible, y de los mas distinguidos de todo el Templo.

Diòsele este lugar tan particular, y distinguido en atencion à los meritos, y circunstancias de el Illmo. Difunto; y para no incurrir por consiguiente en una desaprobacion igual à la que el gran Pontifice Clemente XI. diò à los Padres Benedictinos de San German de los Prados en Paris, tocante à la sepultura, que havian dado al gran Mabillon en el Entierro comun de los otros Monges; de que fueron advertidos por el Cardenal

Collaredo. Leyò su Santidad (dice este cèlebre Purpurado en carta al Padre Theodorico Ruinart) con gran devocion , y gusto , por una , y dos veces , la serie de la enfermedad , y muerte de vuestro Mabillon , à quien estimò su Beatitud con paternal afecto , asì por sus esclarecidas virtudes , como por los servicios , que hizo à la literatura Ecclesiastica. Pero sería (prosigue) de su agrado el que sepultasseis en lugar mas distinguido à un sugeto de tan recomendables circunstancias , y cuya fama vuela por las lenguas de todos. Pero oigamoslo con las voces elegantes , y proprias de el mismo original. *Jucundumque illi (Pontifici) esset , si talem virum aliquo magis distincto loco humaretis , cum ipsius fama per omnia volitet ora , ac litterati omnes quotquot Parisios venerint , interrogabunt vos , Ubi posuistis eum ? dolentque maxime , si confusos illos agnoscant cineres , qui singularem adeo virum , dum viveret , contexerunt , nec aliquo lapidis indicio admoneantur. **

17 Esta advertencia repito se tuvo presente , quando se consignò à nuestro Illmo. Difunto la correspondiente singular sepultura ; por la qual es mui verosimil , que preguntarán en lo successivo quantos literatos vengán à Oviedo. Colocòse el Cadaver en una Caja de madera , que se cerrò con su cubierta , y se clavò. A mitad de Diciembre se adornò el Sepulcro con una bella , grande , y mui pulida losa de Jaspe , en que se gravò el siguiente Epitaphio , sencillo , y breve :

HIC JACET MAGISTER Fr. BENEDICTUS
HIERONYMUS FEIJOO. OBIIT DIE XXVI.
SEPTEMBRIS ANNO MDCCLXIV. ÆTATIS
SUÆ LXXXVIII.

Havianse formado algunos otros de mui buen gusto , y harto proprios de el Sugeto. Mas por ser mas largos , que lo que permite una losa sepulcral , se contentò con el arriba expressado , que es breve , y natural : en la inteligencia tambien , de que el nombre de FEIJOO , que

* *Vita Mabillonii. Cap. CXIII,*

se gravò con caractères de bronce , hace , y harà siempre el mayor elogio de su dueño.

18 Fue el Rmo. Feijoo de estatura procer , como de ocho palmos , ò algo mas : el cuerpo mui derecho , aun en el ultimo tercio de su vida : sus miembros robustos , y proporcionados. En una palabra : era bien hecho. Su cara algo mas larga , que lo justo : el color medianamente blanco : los ojos vivos , penetrantes , y juntamente apacibles. Este fue el unico de los sentidos , que se le conservò sin particular lesion. El semblante placido , sobre si , y juntamente magestuoso : de suerte , que desde luego embiaba especie de hombre grande. Era algo calvo , y havia encanecido desde la edad de 30. años , como decia èl mismo. La nariz proporcionada , y algo inclinada àzia el lado izquierdo. El labio de la mandible inferior belfo , y mas carnososo de lo que correspondia. El cutis mui delicado , y la complexion sana ; de suerte , que su grande achaque para la muerte fue la vejez , y falta de espíritus vitales. Assi nada se desfigurò en el tiempo , que estuvo sin enterrarse , que fueron casi dos dias , ni despidiò malos olores de si. Ponemos estas cosas , por satisfacer à la curiosidad de muchos , que han inquirido , y procurado saber todas estas particularidades , ò llamente *menudencias.*

EXEQUIAS DE EL Rmo. FEIJOO
por la Universidad de Oviedo.

19 **S**ON grandes el lustre , el honor , y la gloria , que el Rmo. Feijoo diò à su Colegio de San Vicente , y à la Universidad de Oviedo , de quienes havia sido un miembro distinguido por espacio de cinquenta y cinco años , para que estos dos insignes Cuerpos no le correspondiesen con aquellos honores , que suelen retribuirse à los Sujetos mas sobrefalientes , y benemeritos. Assi lo pensaron desde luego una , y otra Comunidad. La Universidad en esta parte fue exemplar. Pues sin embargo de

de no acostumbrar à celebràr *Exequias sumptuosas* por sus Doctores difuntos, juzgò debia exceptuar de esta regla à un Maestro de su Gremio tan ilustre, y tan distinguido, aun por nuestros Monarchas, como el Rmo. Feijoò. Acordò pues en su Claustro pleno, convocado à este fin, que se le celebrassen Exequias con toda solemnidad, y magnificencia. Y para su cumplimiento nombrò Comissarios con plenos, y absolutos poderes al Rmo. P. Maestro Fr. Pedro Lopez, Doctor Theologo de la Universidad, y Prior de el Convento de Santo Domingo de Oviedo, y al Señor Doctor Don Joseph de Villaverde, su Cathedratico de Visperas de Canones. Al mismo tiempo encargò, como por aclamacion, el Sermon Funebre al Señor Rector de la misma Universidad, el Señor Don Alonso Francos, Magistral, y Maestro-Escuela de la Santa Iglesia de Oviedo: en cuya eleccion mostrò desde luego la Universidad sus eficaces deseos de que la funcion llenasse todos los numeros.

20 Dispuestas las cosas, y señalado dia por el Señor Rector, se empezaron las Exequias en la Capilla de San Gregorio el Magno el 26. de Noviembre à las tres despues de medio dia, con el aparato, y magestad que deseaba la Universidad, y con asistencia de los Cuerpos, y de las personas mas distinguidas de la Ciudad, convidadas à este fin. Cantò el Oficio de Difuntos la Capilla de Musicos de la Cathedral con tanta solemnidad, y esmero, que podemos decir se excediò à si misma. Echò, digamoslo assi, todos los registros; pero con toda aquella gravedad, que debe tener la Musica de los Templos, mayormente en las funciones Funebres. Fenecido el Oficio, el Señor Don Pedro Francos, Doctor Theologo de la Universidad, y Sobrino de dicho Señor Rector, pronunciò una elegante Oracion Latina tierna, y pathetica, consolatoria de la Universidad en la perdida de su gran hijo el Maestro Feijoò, y laudatoria de este Illmo. Difunto por sus escritos, y sus virtudes.

21 El dia siguiente à las diez se empezó à celebrac

brar con igual solemnidad, y con mayor numero de concurrentes, la Missa de *Requiem*, en que oficiaron tres Señores Prebendados de la Iglesia Cathedral, singularmente distinguidos todos tres en la amistad, y estimacion de el Rmo. Difunto, à cuya buena memoria se consagraban estos piadosos Oficios. Por ultimo coronò la obra el Señor Rector Maestre-Escuela con su Oracion Panegyrica, en que tomò por thema aquellas palabras de el Cap. 39. de el Eclesiastico Verso 13. *Non recedet memoria ejus, & nomen ejus requiretur à generatione in generationem.* Elogiò altamente al Sugeto de su Oracion, à quien se echaba de ver, que el Orador estimaba en alto grado. Una, y otra Oracion Española, y Latina saldràn luego, segun se dice, a la luz publica, y en ellas veràn todos el merito, y desempeño de sus Authores. Pero volvamos à nuestra Casa.

*HONRAS DE EL Rmo. FEIJOO POR EL COLEGIO
de San Vicente.*

22 **N**O satisfecho el Colegio de San Vicente con los muchos, continuos, y solemnes Sufragios, que havia ofrecido à Dios por el descanso eterno de su amado Padre el Rmo. Feijoò desde su fallecimiento, quiso dar una ilustre patente prueba de la impresion alta con que le conservaba en su memoria, y en su amor. Determinò para esto celebrar por su alma una augusta solemne parentacion digna de el Sugeto à que se dirigian sus votos, y de el Monasterio mismo. Su Prelado el Rmo. P. Abad encargò para esta funcion el Sermon Funeral al Padre Maestro Fr. Benito Urià, Maestro de Theologia de el mismo Colegio, con la esperanza bien fundada de un cumplido desempeño. Determinado el dia, se hicieron los convites correspondientes à la gente distinguida de la Ciudad de uno, y otro estado, desde los Señores Obispo, y Regente, abajo. Preparòse la Iglesia con gran porcion de asientos, que parecieron necessarios, aunque

que no bastantes, para el Concurso grande, que se esperaba, y que deseaba llegasse ya el dia. El pavimento de el Templo se cubriò de alfombras, para que fuese menor la incomodidad de los concurrentes en una funcion larga, tenuta en medio de Diciembre. Dieronse en fin las demás correspondientes providencias, para que todo tuviesse el buen orden, que se deseaba, y que era decente tuviesse.

23 El dia 16., primero de la funcion, se formò el Tumulo en medio de el Crucero de la Iglesia, y Choro de los Monges. Su elevacion era de tres estancias, ò cuerpos, cubiertos de paños negros de terciopelo. En el infimo se pusieron veinte velas de cera, diez de cada costado, colocadas en buxias de plata uniformes. El cuerpo de el medio se veia adornado, y vestido por todos quatro lados de varios ingeniosos Geroglificos pintados, con sus Lemmas correspondientes, y glosas en versos ya Latinos, ya Castellanos. Leianse asimismo varios Epitaphios, inscripciones, coplas, &c. Todo mui proprio de el dia, y de el Sugeto, cuyas virtudes se elogiaban, y cuya falta se lloraba. Estas piezas han parecido dignas de que se conserven, y gozen de ellas los curiosos, para lo qual se estamparàn à continuacion de esta narrativa. Sobre lo mas alto de el Tumulo se veia desde luego la Cabeza de nuestro Remo. Difunto, puesta sobre almohadas de terciopelo, con su capilla, y bonete de Doctor, y à continuacion suya la Cogulla Benedictina. La Cabeza era de bulto, de el mismo tamaño, figura, y lineamentos, que su original. Lo que sin duda formaba un Espectaculo tierno, y devoto. Pues se representaba tan al vivo el Difunto, à cuyo descanso se dirigian estas Exequias, que no pocos vulgares pensaron se le havia extraido de la sepultura para colocarla alli. Ardian en los costados de el Tumulo doce achas grandes, seis de cada lado, è igualmente se pusieron luces à todos los Altares de la Iglesia.

24 Dispuestas assi las cosas se empezaron las Exequias la tarde de el 16. de Diciembre à las tres. Cantò la Comunidad de San Vicente el Oficio de Difuntos.

con Invitatorio, segun el uso de la Orden; quiero decir, sin mezcla alguna de instrumentos musicos; en su canto llano, grave, acorde, magestuoso, executado todo con la pausa, solemnidad, y buen orden, que pedian las circunstancias, y asimismo con gusto, y edificacion de los asistentes. El dia siguiente à las diez se celebrò, en la misma conformidad, Missa solemne de *Requiem*. Oficiò en ella de Abacial, como tambien la tarde precedente, el Rmo. P. Abad de San Vicente, asistido de los Padres Maestros de mayor graduacion de el Colegio, que le sirvieron de Ministros, y con el demàs aparato, que prescribe el Ceremonial de los Obispos. El concurso en uno, y otro dia fue mui copioso, aunque mayor en este segundo. Asistió desde Tribuna el Illmo. Señor Don Augustin Gonzalez Pisdor, Obispo de Oviedo, con su Vicario General, varios Ministros de la Real Audiencia, Prebendados, Caballeros, Religiosos, y personas de todos estados de el uno, y de el otro sexo. Lo numeroso de el Concurso se puede colegir de las quatro ordenes de bancos, que corrian desde lo infimo de la Iglesia, hasta la Capilla mayor, sin otros muchos, que se pusieron en las Capillas, y Crucero. En fin el Templo de San Vicente, que no es pequeño, lo parecia en este dia.

25 Fenecido el Sagrado Sacrificio, el P. Maestro Fr. Benito Uria pronunciò la presente Oracion Funebre, à quien va acompañando esta Relacion. Los que tengan voluntad, y paciencia para leerla, la tendrán mas bien para leer el Sermon. Por lo qual, además de ser fuera de mi proposito, sería superfluo el que yo previniese à mis Lectores con critica mia, sobre el merito, y calidades de esta pieza; pudiendo cada qual hacer el juicio à su modo, segun su gusto, y sin preocupacion. No obstante dirè dos cosas, que no pueden saberse por la simple lectura de el Sermon.

26 La primera, y principal es la exactitud, y casi escurpulosidad de el Orador en no referir especie, ò hecho alguno, tocante al Sugeto de su Oracion, que no huviesse visto, ò experimentado por sí mismo,

ò que no la recibiese de testigo, digno de toda fee. Por tanto esta pieza es digna de todo credito; y juzgo, que es una de las excepciones de aquella regla, que nuestro Rmo. Difunto puso en la Carta 12. de el Tomo 4. quando escribiò: *que las aprobaciones de los Libros, Epistolas, Dedicatorias, y Sermones Funerales, poca, ó ninguna mas fuerza tienen para testificar el merito de los aplaudidos, que las adulaciones de los pretendientes.* Repito, que este Sermon Funeral debe tenerse como excepcion de esta regla, por la razon ya expuesta, de que està bien certificado el que esto escribe. La segunda es, que si el Sermon tiene alma, energia, y viveza en el papel, tuvo las mismas con exceso en el labio de el Orador, que sobre ser expedito, y limpio, tiene especial gracia, y facilidad para dar à los pensamientos, y pasajes toda aquella propiedad, y mocion, que respectivamente piden. Así fue oido con singular gusto, complacencia, y aplauso de todos. Y por consiguiente al mismo tiempo que el Colegio de San Vicente honraba à su gran Padre el Rmo. Feijoò, como por un genero de reflexion volvia un grande honor al Colegio.

ADORNO DE EL TUMULO.
 EN LA PARTE QUE MIRABA
 al Cuerpo de la Iglesia se colocò en el medio
 el siguiente

EPITAPHIO.

HIC hære , viator,
 stupore gelidus,
 lachrymis madidus.

En

totius Orbis litterarii Sol micantissimus,
 omnimodæ Eruditionis splendore coruscus,
 nunc ineluctabili sopore oppressus,
 atris irremeabilis Lethæi undis
 incubatus.

Auriensis ortu

ORIENTEM , MERIDIEM , OCCASUM , SEPTENTRIONEM
 illustravit

Innatum Gallæciæ nitorem
 plurimis (licet plerumque sanè insanis) invisum
 visibilem,

quin & mirabilem commendavit,
 Communium Errorum tenebras propulsans,
 & Minervæ Musæum , spectabili ac amplissimo

THEATHRO
 magnificans.

O Gloriosum Galleciæ Regnum,
adeo clarissimo Filio nobilitatum !

O faustissima Hispaniæ Corona,
tam pretioso lapide exornata !

O fortunatum Ovetum,
hoc incomparabili pignore ditatum !

Solatium aut gratulationem vobis impertiam?
utrumque debeo, sed potius secundum.

E vivis discessit, nè immortalis crederetur,
vel ne diutius Cœlesti laurea privaretur,

Perillustri D. D. Fr. BENEDICTUS HIERONYMUS

FEIJOÒ,

totius celeberrimi Ordinis Benedictini, immò

totius Orbis

Magister Generalis :

Catholico Regi à Consiliis,

à Principibus, etiam exteris, honoribus cumulatus,
omnibus adeo amabilis,

ut qui ejus aspectu frui non obtinuerunt, ipsius
saltem Icone delectari avidè concupiscunt.

Octo super octoginta annos vixit,

Apis semper florilega, æque ac argumentosa,
tòt favos, quòt periodos, quòt volumina, tòt alvearia
conficiens.

Quid ergo ?

Tanti viri exilium prolixius desiderabatis ?

patienter sufferte,

præ-

præmio dignissimus (ut pietas suadet)

sedet in Patria,

ut

Requiescat in pace.

Anno M DCCLXIV.



PARA SYMBOLIZAR EL DOLOR
 de la Ciudad de Oviedo en la falta de un tan antiguo
 como ilustre domiciliario suyo, se puso à la derecha
 de el precedente Epitaphio el Escudo de sus Armas,
 y en su remate una mano, que entre el pulgar,
 y el indice tenia (como que lo estaba mostrando)
 un anillo de Oro, pero sin piedra, declarando
 bien el hueco en que le pertenecia
 estar encaxada.

LEMMA.

PARS optima deest.

Non sum quæ fueram, nam pars mea maxima deest,
 hoc quoque, quod superest, languor & horror habet.

Yà no soi la que antes fui,

Pereció mi ser mayor,

Y es todo el ser, que me queda,

Desmayo, angustia, y horror.

GLOS:

Miètras tuve en mi dichosa
circunferencia engastado
al brillante *FEIJOO* amado,
fui la Ciudad mas preciosa:
una extension mas famosa
de mi nombre le debí,
mas aora , que perdi
diamante de tal tamaño,
y en sus fondos tan estraño,
yà no soi la que antes fui.

No dexo de conocer,
q̄ aun me queda la nobleza,
la antigüedad, la riqueza,
y hōbres, q̄ me dan gran ser:
mas como todos à ver
dàn, sintiendo mi dolor,
q̄ era Feijoò nuestro honor,
y oy nos falta, està entēdido,
q̄ en Feijoò, q̄ ha fallecido,
pereciò mi ser mayor.

Mucho à Feijoò le debí,
pues siendo la Patria fiel
tan amable , con todo èl
me amò tan de assiēto à mi:
su cuerpo ha dexado aquí,
porque voltearlo no pueda
del tiēpo instable la rueda,
y es esta prenda tan alta,
toda el alma, que me falta,
y es todo el ser que me queda.

Mientras en mi respiraba
era mi vital aliento,
consuelo en mi descontento,
y esplendor, q̄ me ilustraba:
de estos tres bienes gozaba
con su presencia, y favor,
mas de todos , ò rigor!
su muerte me ha despojado,
y en su lugar me ha dexado
desmayo , angustia, y horror.

PUSOSE A MANO IZQUIERDA DE
*dicho Epitaphio un Patio pintado , que representaba
la Universidad de Oviedo ; y à su puerta principal la
Diosa Palas sentada , con la cabeza inclinada sobre la
mano izquierda puesta en la mexilla, con figura
lugubre , y triste , y debaxo este*

LEMMA.

NON est , qui consoletur eam.

Què consuelo ha de tener

En aficcion semejante

Una Madre tan amante?

RIMA.

Palas divina Madre de las Ciencias

Cómo así te sientas macilenta, y triste?

En un solo FEIJOO tus excelencias,

Y el mejor hijo es cierto, que perdiste;

Pero te quedan hijos, y apariencias,

De que vuelvas al lustre que tuviste:

Ha! y qué mal se reparan tales daños!

Dadme otro hijo tal cada cien años.



S O B R E D I C H O E P I T A P H I O,

tomando como numeros las tres ultimas letras de la

voz Feijoo, se pintaron por Geroglifico assi

FEI--JOO.

UNUM *pro multis fama loquatur eum.*

Si de el noble apellido

De Feijoo dividido

Fiel los numeros quento

Solo medio Fei--Joo vale por ciento.



E N E L C O S T A D O D E R E C H O

se pintò un Organo curioso con este

MOTE.

EX *variis concentus unus.*

CAN-

CANCION.

De tu dulce eloquencia
 con el aura suave
 organo el racional orbe respira:
 à su blanda afluencia
 no hai Trompa, que no alabe
 la inmensa Erudicion, que en ti se mira:
 su harmonía se admira
 en distintos dialectos
 Inglès, Napolitano,
 Francès, y Castellano
 con una consonancia igual de afectos,
 con que en lenguas veloces
 te aplauden à una voz diversas voces.



LA HUMILDAD DEL ILmo. DIFUNTO
*en medio de los grandes aplausos, que le rendian
 los mayores hombres, Naturales, y Estrangeros,
 fue una de sus pasmosas Prendas. Pusose en dicho
 costado por Geroglifico entre otros numeros
 el cero, en esta forma:*

	I	
9		2
8	O	3
7		4
6	5	

¶¶¶¶

LEM-

INTER omnes major.

Nada es el *cero* en sí considerado,
 pero suma muchísimo, si dentro
 de otros números se halla colocado,
 siendo la *nada* el todo de su centro:
 En el de la *humildad* en alto grado
 de nuestro gran FEIJOÒ la cifra encontró;
 pues en su mismo aprecio *nada* monta,
 y esso mas sobre todos le remonta.

De su siglo no fue FEIJOÒ el mas sabio,
 el mas habil, Politico, y Prudente?

no admiraba en su pluma, y en su labio
 lo Critico, lo Culto, y lo Eloquentes?

pues cómo, sin hacerle en esso agravio,
 no le dieron la Purpura eminente?

mas ò! que su ambicion fue tan sagrada,
 que *nada* quiso ser, mas que ser *nada*.

EN DICHO COSTADO SE PINTO EL
 Escudo del Reyno de Galicia, en la perdida de un hijo
 tan grande, como obscurecido de las nubes de la noche,
 que resultaba de sepultarse el Sol, que estaba à la
 parte opuesta, pintado en su Ocaso, con este

MOTE.

Tenebræ factæ sunt super..terram. Matth. 27.
 Dum

Dum rutilat Phœbi speculum splendore corusci,
inde nitore suo proxima quæque micant.

Dum fulges, Benedicte, novo splendore Magister,
tunc Patria eximio nostra decore nitet.

Mergitur Occiduis vix gurgite Phœbus Ibéro,
atque rapit secum, quam tulit ante diem:

Obruta cum tenebris nigrescunt omnia circum,
squalentemque orbem mœror, & umbra tegit.

Dum tristi Occasu Benedicte, deseris Orbem,
Heu nos, quam cœca noctis imago tenet!

SONETO.

Quando el Sol reverbèra en la brillante

lamina de un espejo crystalino,

à todo objeto que le estè vecino

le viste de esplendor su luz radiante:

así mientras rayaba en el semblante

de su Feijoò aquèl cumulo divino

de luces, que le hicieron peregrino,

se ilustraba con èl su Patria amante.

Pero ponese el Sol, y de repente

se sepulta con èl el claro dia,

y negro horror enluta el continente.

Así trocò Galicia su alegria

en tu Ocaso fatal, Feijoò eminente,

en pena, luto, horror, melancolìa.

EN EL COSTADO IZQUIERDO
se puso un Estante pintado en figura Pyramidal,
en que estaban los Tomos , que escribió
el Difunto , con su rotulo.

Lemma , tomado de una Oda de Marcial,
que iba abaxo

NON *omnis moriar.*

ODA.

Exegi monumentum ære perennius,
regalique situ Pyramidum altius,
quod non Imber edax , non Aquilo impotens
possit diruere , aut innumerabilis
annorum series , & fuga temporum:
non omnis moriar ; multa que pars mei
vitabit Libitinam.

CANCIÓN.

Labrème un Monumento,
que excede en lo durable
à las Regias Pyramides famosas,
ni el Invierno violento,
ni el Cierzo inexorable
podrán desmoronar sus firmes lossas:
ni le ferán dañosas
las ruedas impacientes,

los circulos voraces
de los siglos fugaces,
que todo lo devoran con sus dientes.
Morirè de algun modo
sì : pero nunca morirè de el todo.



HACIENDO OBSERVACION,
que nació este Grande Hombre en 8. de Octubre,
y murió de 88. años, se puso por cada uno de estos
dos 88. una Octava Latina en dicho costado
izquierdo, por Geroglifico el numero

Nació à 8. de Octubre. 8 Murió de 88. años.

LEMMA.

OCTO OMNIA.

Fuit Octobris octavo die natus
genere, & Patria Illustris BENEDICTUS,
in Benedicti filium adoptatus,
illico in Magisterium fuit astrictus;
per octoginta & octo annos servatus,
errorum Propulsator fuit invictus:
in tanti Herois vita vana somnia
tot circuli non sunt, si sunt Octo omnia.

Optimæ eruditionis fuit vas plenum,
 Orbisque litterarii astrum decorum
 Olympii scandens æthera serenum,
 Ornatus mira varietate florum;

* Orpheus dulcior canticis syrenum,
 El Cisne. Olor * que nihil canens non sonorum:
 Oraculum, os aureum, gloriæ addictus
 Octo omnia, & hæc Octo omnia BENEDICTUS.

EN DICHO COSTADO IZQUIERDO
 pintose un Laberinto, como los que suele haver en los
 Jardines, con varios caminos, y en el aire una pluma,
 en que estaba (como en los husos) una mazorca de hilo,
 pendiente, è volante una hebra de èl, cuya punta
 caia sobre la entrada del Laberinto, y este

MOTE.

EXPLICAT ERRORES.

Laberinto intrincado era de errores
 el Jardin de el bello Orbe literario,
 ocasion de perderse entre sus flores
 de el ingenio mejor el gusto vario:
 mas yà Ariadna mas fina en sus labores
 de FEIJOO con primor extraordinario
 la rara Erudicion en culto estilo
 le diò à todo Theseo de oro el hilo.

HA:

(31)
HACIENDO MYSTERIO DE LAS DOS
ultimas letras de el apellido de el Difunto... se pinta-
ron por Geroglifico en la parte superior
que miraba àzia el Altar mayor.

FeijOO.

ADMIRATIO.

En dos OO esta diction
acaba, porque à mi ver
nadie à Feijoo con razon
puede acabar de leer
sin doblar la admiracion.



ENDICHO LUGAR SE PINTO UNA

Barquilla sobre la arena, que por estar en seco,
se hendia, ò descoyuntaba.

LEMMA.

OTIANDO FATISCIT.

Ochenta y ocho años solos
viviò FEIJOO, quando mil
por merito, y complexion
era digno de vivir.

Como así? yà no podía
tomàr la pluma; y así
para él no trabajàr
fue lo mismo, que morir.

FUE

FUE EXEMPLAR LA CHARIDAD
de el Difunto con los Pobres.

PINTOSE EN DICHA CABEZERA

*una Abeja volante sobre una Colmena,
rebofando miel.*

LEMMA.

SIC vos non vobis.

Fatigase la Abeja cuidadosa
en ser viva alquitàra de las flores,
mas de quanto alambica en sus labores
ningun interès guarda codicioso:
materia en los panales luminosa
nos dà , para colmarnos de esplendores,
y siendo dulce afan de sus sudores,
para nosotros es la miel sabrosa:
de quantas flores el buen gusto quiera
de el Jardin de Minerva FEIJOO apura
el jugo , que util nuestro considera;
mas de el grande interès de su cultura,
nada era para si , de todos era
la luz , el alimento , la dulzura.



AL

AL ARGUMENTO DE SU THEATRO

Critico, en dicho lugar se pintò un Espejo con este

MOTE.

CORRIGENDA, AUT PROBANDA.

ROMANCE.

<p>FEIJOO clarissimo Espejo fue de Erudicion, en donde hallarà su desengaño quiẽ quiera emmẽdar errores: como las faltas descubre de vulgares opiniones, mirado en él, mejor cata tiene yà el literario Orbe: pues como le diò en los ojos con sus lunares disformes, emmendado, quedò aora de mas hermosas facciones:</p>	<p>ten en tu estudio este Espejo, pues si curioso dispones adornarte de noticias, es el tocador mas noble: y ponle un marco de oro, que le conserve, y adorne, que no es guarnicion decente para tanta joya el bronce: ni lo ha menester tampoco para afectar duraciones, que es de precioso diamante, y los Siglos no le rompen.</p>
--	---



EN MEDIO DE DICHA CABEZERA

*se pintaron à un lado las Armas de la Religion de
San Benito, y al otro lado las de San Vicente,
y este Epitaphio.*

D. O. S.

PRÆCLARISSIMO PATRI,

amabilissimo Fratri

Ordinis Benedicti Generali Magistro



BE-

BENEDICTO HIERONYMO

FEIJOO

Eruditionis amœnissimo prato,
 Eloquentiæ placidissimo fluvio,
 Selectioris Critices Ponderatori Æquissimo,
 Errorum Propulsatori acerrimo,
 Charitatis erga pauperes munifico Thesauro
 humilitate conspicuo,
 & humanitatis erga omnes gratissimo exemplo,
Collegium Benedictinum

Ovetense

in suæ venerationis incorruptibile signum
 hoc monumentum disposuit,
 & Jaspide honorabiles ejusdem cineres signavit.

Anno MDCCLXIV.